



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de abril de 1998
Español
Original: inglés

Comité del Programa y de la Coordinación 38º período de sesiones

1º a 26 de junio de 1998 (primera parte)

Tema 4 e) del programa provisional**

Cuestiones relativas a los programas: evaluación

Examen trienal de la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones sobre la evaluación del programa para el medio ambiente

Nota del Secretario General

1. De conformidad con lo dispuesto en el apartado i) del inciso e) del párrafo 5 de la resolución 48/218 B de la Asamblea General, de 29 de julio de 1994, el Secretario General tiene el honor de transmitir adjunto el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre el examen trienal de la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones sobre la evaluación del programa para el medio ambiente, de 31 de marzo de 1998. El informe ha sido considerado por los departamentos, programas y organismos competentes. El Secretario General toma nota de las conclusiones que figuran en el informe y está de acuerdo con sus recomendaciones.

2. El informe hará una aportación valiosa al informe del Grupo de Tareas sobre el medio ambiente y los asentamientos humanos, que he solicitado para facilitarme la preparación de propuestas que han de presentarse a la Asamblea General sobre la reforma y el fortalecimiento de las actividades de las Naciones Unidas en las esferas del medio ambiente y los asentamientos humanos.

* E/AC.51/1998/1.

**Examen trienal de la aplicación de las recomendaciones
formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación
en su 35º período de sesiones sobre la evaluación del programa
para el medio ambiente**

Informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con la decisión adoptada por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 22º período de sesiones para examinar la aplicación de sus recomendaciones tres años después de adoptadas las decisiones sobre una evaluación a fondo.

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente se ha esforzado por llevar a la práctica las recomendaciones del Comité. El progreso no ha sido parejo y, en particular, el Programa debe prestar mayor atención a) a la utilización de los servicios de expertos existentes dentro del sistema de las Naciones Unidas, b) al suministro de apoyo a la aplicación de los convenios sobre el medio ambiente y c) al mejoramiento del acceso a la información para la comunidad no científica, incluidos los encargados de adoptar decisiones y los representantes de la prensa. Se formulan las recomendaciones pertinentes para remediar esta situación.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–4	4
II. Conclusiones	5–33	4
A. Mejor definición del papel del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente	5–14	4
B. Esferas prioritarias para la adopción de medidas	13–28	7
1. Evaluación ambiental	13–18	7
2. Ordenación del medio ambiente	19–22	9
3. Medidas de apoyo	23–28	10
C. Administración	29–33	12
1. Actividades regionales	29	12
2. Apoyo a grupos principales	30	12
3. Gestión del programa	31–33	13
III. Conclusiones y recomendaciones	34	14

I. Introducción

1. En su 35º período de sesiones, el Comité del Programa y de la Coordinación consideró el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la evaluación a fondo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (E/AC.51/1995/3 y Corr.1). El Comité, que está de acuerdo en general con la intención principal del informe, es decir, reorientar las actividades del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) fortaleciendo su asociación con otras organizaciones dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, con la debida consideración a su papel de programa mundial para el medio ambiente, hizo suyas las recomendaciones contenidas en el informe¹.

2. En su 18º período de sesiones, el Consejo de Administración del PNUMA, en su decisión 18/5, de 26 de mayo de 1995², acogió complacido el informe de evaluación de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, así como las conclusiones del Comité del Programa y de la Coordinación en su informe al respecto, y pidió a la Directora Ejecutiva del PNUMA que tuviera en cuenta las recomendaciones formuladas en el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna y adoptara las medidas correspondientes, prestando debida atención a las conclusiones y recomendaciones del Comité. En 1997, el PNUMA informó al Consejo de Administración sobre la aplicación de las recomendaciones (UNEP/GC.19/INF.3).

3. A fines de 1996, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna llevó a cabo un examen del PNUMA y de las prácticas administrativas de su secretaría, tal como se preveía en la recomendación 23 de la evaluación a fondo (E/AC.51/1995/3 y Corr.1). En 1997, el informe de la Oficina sobre dicho examen (A/51/810) fue considerado por el Consejo de Administración del PNUMA y por el Comité del Programa y de la Coordinación (véase párr. 33 *infra*).

4. El presente examen trienal, llevado a cabo por la Dependencia Central de Evaluación de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna a fin de determinar en qué medida se han aplicado las recomendaciones del Comité, se basa, al igual que en el caso de exámenes trienales anteriores, en el estudio de la documentación pertinente, la información presentada por el PNUMA y otras organizaciones interesadas y las consultas celebradas por la Dependencia Central de Evaluación para fines de aclaración y verificación.

II. Conclusiones

A. Mejor definición del papel del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

5. El PNUMA fue creado en 1972 para hacer las veces de centro de la acción y coordinación ambiental del sistema de las Naciones Unidas. El Fondo para el Medio Ambiente, dependiente del PNUMA, se creó a fin de prestar asistencia al PNUMA en el desempeño de su función catalítica, proporcionándole más fondos para los programas ambientales. Desde entonces, muchas organizaciones, dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, han elaborado programas internacionales del medio ambiente. En particular, como resultado de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992, se han multiplicado los nuevos agentes en la esfera del medio ambiente y del desarrollo sostenible y han participado, cada vez más, en las deliberaciones, negociaciones y actividades de las Naciones Unidas. Además, como se decía en el informe del Secretario General de 14 de julio de 1997 (A/51/950, párr. 173), en las Naciones Unidas la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible se ha convertido en un importante foro normativo y ha ido en aumento el número de convenios internacionales sobre el medio ambiente dotados de órganos directivos y secretarías autónomos.

6. A raíz de la Conferencia, el PNUMA inició un largo proceso de redefinición de su papel como coordinador y catalizador, tratando de centrar su acción en la dimensión ecológica del desarrollo sostenible. Sin embargo, después de la Conferencia tardó en formarse una idea generalmente aceptada de cuál debería ser el papel del PNUMA. Esta falta de claridad —además de otros factores como las dudas sobre la calidad de la administración del PNUMA— fue una de las razones por las cuales las contribuciones al Fondo para el Medio Ambiente no alcanzaron la meta de 100 millones de dólares anuales establecida en 1989 por el Consejo de Administración del PNUMA y, después alcanzar la cifra máxima en 1993, bajaron de 66,8 millones de dólares a 47,7 millones en 1996 (véase párr. 31 *infra*).

7. En 1997, a fin de revitalizar al PNUMA, el Consejo de Administración adoptó la Declaración de Nairobi sobre el papel y el mandato del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente³. Teniendo en cuenta la función catalítica del PNUMA y de conformidad con el Programa 21, aprobado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo⁴, la Asamblea General, en su resolución S/19-2, de 28 de junio de 1997, anexo, párrafo

123, hizo suya la Declaración en cuanto a la función del PNUMA, que ha de ser la de “actuar como principal autoridad ambiental encargada de establecer el programa mundial sobre el medio ambiente, promover la aplicación coherente de la dimensión ambiental del desarrollo sostenible dentro del sistema de las Naciones Unidas y actuar como promotor fidedigno del medio ambiente mundial”. A principios de 1997, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna recomendó que el PNUMA, “aclarada la naturaleza de su misión”, elaborara “un plan de acción claro para los próximos cinco años. En dicho plan deberían establecerse objetivos mensurables o, al menos, observables, e indicadores básicos de los progresos logrados, aplicables a todos los programas y dependencias operacionales” (A/51/810, párr. 138).

Recomendación 1, Función catalítica del PNUMA en materia de nuevas cuestiones relativas al medio ambiente. En cumplimiento de su función catalítica en materia de nuevas cuestiones relativas al medio ambiente, el PNUMA debería servirse más de las contribuciones del sistema de las Naciones Unidas y de las comunidades científicas y otras comunidades profesionales internacionales, por conducto del Consejo de Administración y otros órganos, con el objeto de lograr que los problemas de importancia internacional reciban una atención apropiada de parte de los gobiernos (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

8. Durante el período que se examina, 1995-1997, el PNUMA concertó varios acuerdos de asociación y colaboración con organismos de las Naciones Unidas y con otras organizaciones y comunidades. En algunas esferas prosiguió la colaboración de larga data con organismos tales como, por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación en relación con el uso sin riesgos de plaguicidas y la conservación de los recursos genéticos. Por otra parte su operación conjunta relativa al procedimiento de consentimiento fundamentado previo y voluntario en la esfera del comercio internacional de las sustancias químicas llevó a la elaboración de un instrumento jurídicamente vinculante. Sin embargo, hay varios indicios de que, en su función catalítica, el PNUMA no ha aprovechado las contribuciones del sistema de las Naciones Unidas en toda la medida de lo posible. Por ejemplo, en lo relativo a la evaluación ambiental, el Sistema Mundial de Vigilancia del Medio Ambiente (SIMUVIMA) representó el producto del esfuerzo colectivo del sistema de las Naciones Unidas para vigilar y evaluar el medio ambiente mundial y contó con el apoyo del Centro de Actividades del Programa SIMUVIMA (véase E/AC.51/1995/3 y Corr.1, párr. 19). En sus observaciones sobre una versión anterior del presente informe, el PNUMA declaró que la función del SIMUVIMA, según lo

había previsto originalmente el Programa había sido asumida, básicamente, por los sistemas mundiales de observación, actualmente en desarrollo. Cabe señalar que en 1997 el Consejo de Administración del PNUMA, en su decisión 19/3, de 7 de febrero de 1997⁵, expresó su reconocimiento por el informe del PNUMA sobre el estado del medio ambiente mundial, las Perspectivas del Medio Ambiente Mundial, y, en su decisión 19/4, de 7 de febrero de 1997⁵, en relación con el SIMUVIMA, pidió a la Directora Ejecutiva que aprovechara mejor los programas SIMUVIMA/aire/agua y la base de datos sobre recursos mundiales en la preparación de las evaluaciones sobre perspectivas del medio ambiente mundial. En otro sector del programa, el de la seguridad de las sustancias químicas, el PNUMA desempeña un papel central en la aplicación de las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo como coordinador de proyectos en el seno del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible en cuanto a la ordenación racional de las sustancias químicas tóxicas. El PNUMA fue cofundador del Programa Internacional de Seguridad de las Sustancias Químicas junto con la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Mundial de la Salud, en 1980; después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, los mandatos del Programa internacional de seguridad de las sustancias químicas fueron reforzados y ampliados. Las dos funciones principales del Programa internacional son establecer la base científica para el uso seguro de sustancias químicas mediante la evaluación de los riesgos para la salud y el medio ambiente y aumentar la capacidad nacional en cuanto a la seguridad de las sustancias químicas. Desde 1996, el PNUMA ha dejado de hacer aportaciones al Programa internacional. En sus observaciones sobre una versión anterior del presente informe, el PNUMA explicó que un nuevo mecanismo de coordinación, el Programa Interinstitucional de Gestión Racional de los Productos Químicos, representaba el mejor enfoque para lograr el concepto de un programa internacional ampliado de seguridad de las sustancias químicas, según lo acordado tanto por los gobiernos como por las organizaciones intergubernamentales

Recomendación 2, Coordinación por parte del PNUMA de programas para el medio ambiente dentro del sistema de las Naciones Unidas (E/AC.51/1995/3 y Corr.1):

a) El PNUMA debería coordinar, bajo la dirección del Consejo de Administración, programas para el medio ambiente dentro del sistema de las Naciones Unidas, en colaboración con las dependencias pertinentes de los diversos organismos y programas, de

modo que otras instituciones asuman mayor responsabilidad operacional y financiera.

9. El PNUMA considera que, durante el período 1995-1997, la falta de recursos indujo a muchos organismos a reducir sus esfuerzos de colaboración en algunas esferas. Dichos organismos manifestaron a la Dependencia Central de Evaluación que el PNUMA no desempeñaba un papel de gran importancia en la coordinación de los programas ejecutados en cooperación con ellos de manera que los organismos pudieran asumir una responsabilidad mayor. Éstos consideraban de valor la función del PNUMA cuando se desempeñaba como agente catalítico del desarrollo de los componentes ambientales dentro de su programa ordinario de actividades. Un organismo, que había tenido gran éxito en la adopción de iniciativas nuevas y en la asunción de mayores responsabilidades financieras, señaló, a principios de 1998, que el nivel de financiación del PNUMA en apoyo de las iniciativas del organismo había disminuido en más de un 80% desde 1990 y que el PNUMA no había respondido a las indagaciones periódicas encaminadas a restablecer dicho apoyo. La reducción de las contribuciones al Fondo para el Medio Ambiente y la tendencia, en el PNUMA, a utilizar casi todos los recursos del Fondo a fin de prestar apoyo a los proyectos internos, daba más urgencia a la necesidad de definir la función catalítica que podía desempeñar el PNUMA.

b) La coordinación a nivel de los programas dentro del PNUMA debería estar a cargo de un director de programa para cada área del Programa 21; los directores de programas deberían mantenerse en continuo diálogo con sus contrapartes del sistema de las Naciones Unidas a efectos de seguir de cerca en todo momento las condiciones del medio ambiente y la eficacia de los programas de las Naciones Unidas en la materia; habría que utilizar en forma más sistemática los mecanismos que ejercen influencia en los programas de otras organizaciones, como la Secretaría de Vigilancia Mundial y la Dependencia Mixta para Casos de Emergencia Ambiental, del Departamento de Asuntos Humanitarios del PNUMA.

10. El PNUMA ha subrayado que sus directores de programas están plenamente dedicados a sus programas y que su plan de trabajo se establece en consulta con otras organizaciones internacionales. Durante el período 1995-1997, el PNUMA siguió estableciendo nuevos mecanismos de coordinación de los programas. Sin embargo, en esta tarea, el PNUMA parecía tener por principal objetivo el de la integración interna de sus actividades; no está claro cuánta atención se prestó al verdadero propósito de la recomendación 2 b), que estaba encaminada a fortalecer la coordinación

en todo el sistema de las Naciones Unidas. Hubo algunos ejemplos de estrecha colaboración con los organismos, pero en la mayoría de los casos el continuo diálogo al nivel previsto por la recomendación no se estableció; dicho diálogo podría haber impedido, al menos, que el PNUMA proyectara actividades ya integradas en el programa de trabajo de otras organizaciones.

c) La coordinación de los programas relativos al medio ambiente en el plano normativo debería llevarse a cabo en consonancia con las disposiciones complementarias de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo; se deberían celebrar otras consultas con organizaciones dentro o fuera del sistema de las Naciones Unidas a medida que fuesen necesarias.

11. Hasta 1992, los programas ambientales eran coordinados, en el plano normativo, bajo la presidencia de la Directora Ejecutiva del PNUMA, por los funcionarios designados para cuestiones del medio ambiente, quienes presentaban un informe sobre la aplicación del programa al Consejo de Administración. A partir de 1993, en el contexto del Comité Administrativo de Coordinación (CAC), el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible ha coordinado la aplicación por el sistema de las Naciones Unidas de las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo; al mismo tiempo, se designó a diversas organizaciones como coordinadores de proyectos a fin de que proporcionen la dirección necesaria en determinados sectores del programa. En su decisión 18/14, de 26 de mayo de 1995⁶, el Consejo de Administración acogió complacido el establecimiento del Grupo Interinstitucional de Coordinación en la Esfera del Medio Ambiente, mecanismo que sucedería a los funcionarios designados para cuestiones del medio ambiente, desempeñando las funciones de un órgano flexible de asesoramiento y de consulta, que se reuniría según conviniese, a fin de permitir al PNUMA cumplir su mandato de coordinación de manera eficaz, y subrayó que se debería tener plenamente en cuenta el papel, las responsabilidades y la labor del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible. En 1995, varios organismos expresaron dudas acerca del valor de la aportación que podría hacer el Grupo Interinstitucional de Coordinación en la Esfera del Medio Ambiente a los mecanismos ya existentes de coordinación del CAC. A principios de 1998, un importante asociado del PNUMA comentó a la Dependencia Central de Evaluación que muchos mecanismos, tanto oficiales —tales como el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible, los subcomités del CAC, el programa Vigilancia Mundial y el Grupo Interinstitucional de Coordinación en la Esfera del Medio Ambiente— como oficiosos, existían para coordinar

las actividades de las Naciones Unidas en lo relativo al medio ambiente y que a los organismos les resultaba difícil asignar fondos para asistir a las reuniones que sólo se ocupaban de coordinación y no examinaban temas técnicos concretos.

Recomendación 3. Actividades programadas del PNUMA. La Directora Ejecutiva, haciendo uso de su facultad de ajustar la asignación a cada partida presupuestaria hasta un 20%, debería reasignar recursos al programa del Fondo para el Medio Ambiente durante cada bienio con el objeto de abordar nuevas cuestiones para las cuales ninguna otra institución tenga mandatos establecidos, conocimientos especializados reconocidos o capacidad de ejecución. Las reasignaciones deberían realizarse con recursos destinados previamente a actividades para las cuales otras instituciones hayan adquirido conocimientos especializados y capacidad de ejecución o se haya obtenido financiación adicional de otras fuentes, además del Fondo para el Medio Ambiente. Las reasignaciones deberían llevarse a cabo en consulta con las instituciones interesadas (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

12. El PNUMA ha declarado que, durante el período examinado, la asignación de recursos a las diversas esferas prioritarias aseguraba el reconocimiento de los problemas nuevos a medida que iban surgiendo pero que el volumen de la reasignación de los recursos se había reducido considerablemente por las graves limitaciones financieras (PNUMA/GC.19/INF.3, párr. 6). El PNUMA desempeñó un importante papel en las nuevas iniciativas tales como el Programa de Acción Mundial para la protección del medio ambiente marino frente a las actividades realizadas en tierra, aprobado en 1995. Las dependencias más antiguas del PNUMA, tales como el Centro de Actividad del Programa de Océanos y Zonas Costeras, podían ocuparse de importantes aspectos de este Programa. Sin embargo, la acción del PNUMA no era suficiente en esferas de interés más reciente, como la del agua dulce. El fortalecimiento de las actividades del PNUMA, como en el caso del problema del agua dulce, no hubiera exigido necesariamente el establecimiento de una fuerte capacidad interna sino más bien una utilización más eficiente de los mecanismos existentes, tales como el Programa Interinstitucional SIMUVIMA/Agua y el Subcomité de los Recursos Hídricos del CAC, y la asignación de recursos del Fondo para el Medio Ambiente a otras organizaciones en la forma de inversiones iniciales y acuerdos de participación en los gastos.

B. Esferas prioritarias para la adopción de medidas

1. Evaluación ambiental

Recomendación 4. Evaluaciones científicas convincentes. En su carácter de órgano de convocación, el PNUMA debería promover la utilización de evaluaciones científicas convincentes por parte de grupos de expertos independientes; los programas que se conviniere como resultado de esas evaluaciones deberían recibir orientación y apoyo de los gobiernos, como en el caso del Foro Intergubernamental sobre Seguridad de las Sustancias Químicas (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

13. El PNUMA dio cumplimiento a la recomendación 4 por conducto de sus redes de instituciones colaboradoras promoviendo las evaluaciones científicas convincentes; convocó asimismo a diversos grupos de expertos para que prestaran asistencia al Programa con sus evaluaciones respecto de una amplia gama de cuestiones. Varios informes de evaluación mundial fueron bien recibidos por el Consejo de Administración y la comunidad científica; aquél pidió que se mejorase el proceso de consultas con los gobiernos al preparar dichos informes como el de las Perspectivas del Medio Ambiente Mundial. También sería posible realizar evaluaciones científicas convincentes de manera más sistemática mediante los programas interinstitucionales de las Naciones Unidas tales como el Programa Mundial sobre el Clima y, en particular, su Programa Mundial de Estrategias de Respuesta y Evaluación del Impacto del Clima, la Acción para el Clima, el Programa Internacional de Seguridad de las Sustancias Químicas, el Sistema Mundial de Observación de los Océanos, el Sistema Mundial de Observación del Clima y el Sistema Mundial de Observación Terrestre, de reciente creación, una vez que haya entrado plenamente en funciones.

Recomendación 5. Coordinación de la evaluación ambiental dentro del PNUMA. El coordinador del subprograma de evaluación ambiental del PNUMA también debería coordinar las actividades de evaluación en los demás sectores del PNUMA y formular recomendaciones sobre programación conjunta de actividades de evaluación para su examen por la Directora Ejecutiva (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

14. En 1995, el PNUMA creó la División de Información y Evaluación Ambientales con el fin de coordinar todas las evaluaciones importantes en el programa de trabajo para el bienio 1996-1997. A fines de 1996, el PNUMA declaró que los recursos disponibles permitirían a la División coordinar sólo algunas de estas evaluaciones (UNEP/GC.19/INF.3, párr. 8). Sin embargo, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna encontró difícil de aceptar la explicación de que esas dificultades podían atribuirse a la falta de recursos. A principios de 1997, se observó en el informe de la Oficina de

Servicios de Supervisión Interna que un número muy considerable de puestos de categoría D-2 abarcaban funciones de gestión y coordinación (A/51/810, párr. 39) y que se habían creado varios comités de gestión y coordinación, al punto de que llegaban a ser redundantes, y que “el sistema no parece ser particularmente eficaz” (*ibid.*, párr. 64).

Recomendación 6, Cancelación de los servicios de evaluación del PNUMA que hayan sido sustituidos. Deberían cancelarse las bases de datos y servicios especializados establecidos actualmente en el PNUMA que hayan sido sustituidos por servicios que ofrecen otras instituciones, como algunos servicios del registro internacional de productos químicos y potencialmente tóxicos; en esos casos, el PNUMA debería remitir las consultas y proporcionar cualquier otra asistencia mínima que fuese necesaria (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

15. El PNUMA no ha determinado todavía cuáles de sus bancos de datos y servicios han sido sustituidos por servicios que ofrecen otras instituciones. El programa de las Perspectivas del Medio Ambiente Mundial procura localizar los bancos de datos mundiales básicos que se necesitan para la presentación de informes sobre la situación mundial del medio ambiental.

Recomendación 7, Acceso a la información científica. El PNUMA debería promover por conducto del programa de Vigilancia Mundial, una política mundial encaminada a aumentar, en el marco de los programas dirigidos por las Naciones Unidas, el acceso a la información existente sobre el medio ambiente en los planos nacional o internacional, a fin de facilitar el suministro de instrumentos de ordenación ambiental a los encargados de adoptar decisiones en los diversos países (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

16. El programa de Vigilancia Mundial —mecanismo de coordinación mediante el cual las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, en colaboración con gobiernos y científicos, reúnen los datos sobre los cuales han de basarse las evaluaciones amplias de los problemas ambientales— no ha sido utilizado por el PNUMA como mecanismo central para facilitar el suministro de instrumentos de ordenación ambiental a los encargados de adoptar decisiones de los diversos países. En lugar de ello, al aplicar la recomendación 7, el PNUMA recurrió sobre todo a sus propias redes, de base más limitada, de evaluación regional de los centros colaboradores, y a su Red de Información sobre el Medio Ambiente y los Recursos Naturales (ENRIN). Esta Red tiene por objeto establecer y mantener redes estratégicas para las consultas normativas sobre evaluación y proporcionar acceso a los datos requeridos por las evaluaciones y los informes regiona-

les y mundiales en marcha y futuros. El programa ENRIN, en particular sus componentes de aumento de la capacidad, se ejecuta con financiación inicial del PNUMA.

Recomendación 8, Capacidad nacional en materia de información sobre las condiciones del medio ambiente. El PNUMA debería promover, por conducto del programa de Vigilancia Mundial, la capacidad de los países de reunir información sobre las condiciones del medio ambiente y utilizarla en el proceso de adopción de decisiones; esos planes deberían entrañar la participación del público en la tarea de reunir información y deberían garantizar la validez científica de ésta y un control de calidad adecuado (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

17. En colaboración con otras organizaciones, el PNUMA publicó un libro de consulta titulado *State of the Environment*, destinado a asistir a los gobiernos en la preparación de informes sobre el estado del medio ambiente, e inició actividades para ayudar a los países en desarrollo a afianzar su capacidad de evaluación ambiental. Esta iniciativa se considera parte de un programa a largo plazo.

Recomendación 9, Un conjunto común de indicadores. En apoyo de la labor del jefe de proyecto del Programa de Vigilancia del Desarrollo del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible, el PNUMA debería velar por que Vigilancia Mundial prestara asistencia a los países en la elaboración y adopción de un conjunto común de indicadores del desarrollo sostenible que se utilizaría en la determinación de la política y en la ordenación ambiental en los planos nacional e internacional; debería prepararse un conjunto práctico inicial de indicadores globales que los gobiernos pudieran utilizar en la preparación de su informe para el examen del Programa 21 que realizará en 1997 la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

18. El PNUMA dio cumplimiento a esta recomendación en colaboración con el Departamento de Coordinación de Políticas y de Desarrollo Sostenible (parte ahora del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales). No fue posible cumplir los plazos previstos en la recomendación 9; en 1997 se inició en varios países el ensayo experimental de un conjunto de indicadores. El programa de Vigilancia Mundial no estaba ocupándose activamente de aplicar esta recomendación.

2. Ordenación del medio ambiente

Recomendación 10, Fomento de la coordinación de los acuerdos internacionales relativos al medio ambiente. En cumplimiento de su mandato, el PNUMA

debería facilitar las funciones de coordinación derivadas del número cada vez mayor de instrumentos jurídicos internacionales sobre el medio ambiente con las organizaciones internacionales pertinentes en los siguientes sectores: a) desarrollo del derecho internacional; b) cumplimiento de los tratados; y c) formulación y aplicación de legislación nacional. Para ello debería convocar reuniones, prestar servicios de apoyo y fomentar el intercambio de información entre las organizaciones y los organismos intergubernamentales interesados. El objetivo de esa actividad debería ser facilitar la planificación en común y evitar la duplicación de esfuerzos, teniendo en cuenta la labor y las recomendaciones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

19. El PNUMA ha desarrollado varias actividades relacionadas con la recomendación 10. Se organizaron varias reuniones de expertos sobre temas tales como la relación entre el derecho ambiental y el desarrollo sostenible, y la responsabilidad y compensación por daños al medio ambiente. Se proporcionó asistencia, a los países que la solicitaron, para la elaboración de legislación nacional sobre el medio ambiente. En cuanto a los convenios, desde 1995 se vienen realizando dos veces por año reuniones de coordinación de las secretarías de los convenios sobre el medio ambiente; la participación en las reuniones se ha hecho extensiva a las secretarías de los convenios que no son administrados por el PNUMA u otras organizaciones internacionales. Sin embargo, a principios de 1997, en el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna se observó que la estructura de organización del PNUMA no reflejaba los vínculos entre sus actividades y las de los convenios; éstos no eran considerados como “un instrumento estratégico mediante el cual el programa podría tratar de influir en la consideración de los problemas ambientales mundiales” (A/51/810, párr. 27). En 1997, la Asamblea General, en su decimonoveno período extraordinario de sesiones, subrayó que en los planos internacional y nacional se precisaba, entre otras cosas, una mejor evaluación científica de los vínculos ecológicos entre los convenios; el reconocimiento de los programas que ofrecían beneficios múltiples; y el fomento de la sensibilización de la opinión pública respecto de los convenios. El PNUMA debía emprender tales tareas (resolución S-19/2, anexo, párr. 119).

Recomendación 11, Base de datos completos sobre el derecho ambiental nacional e internacional. La función de elaborar una base de datos completos sobre derecho ambiental nacional e internacional y prestar servicios conexos a los usuarios debería llevarse a cabo evitando la duplicación de los servicios que ya prestan otras organizaciones. Habría que fortalecer la asociación entre

el PNUMA y el Centro de Derecho Ambiental de la Unión Mundial para la Naturaleza; debería utilizarse la base de datos de la Unión Mundial como archivo principal del derecho ambiental y el PNUMA debería prestar a ésta el apoyo necesario para que pudiese atender y seguir ampliando la base de datos, en particular para satisfacer las necesidades del PNUMA. Éste debería concentrar sus recursos en prestar servicios a usuarios y colaboradores (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

20. En 1996 el PNUMA y el Centro de Derecho Ambiental de la Unión Mundial para la Naturaleza acordaron integrar la información sobre derecho del medio ambiente que poseían las dos organizaciones. Se espera que la labor relativa a un proyecto conjunto para establecer un banco de datos mundial, incluido el desarrollo de un sistema de archivo común básico, y un servicio de información jurídica conjunto y experimental, hayan quedado terminados para fines de 1998. Sólo en ese momento se podrán evaluar los beneficios para los usuarios.

Recomendación 12, Servicios de apoyo a las secretarías de los convenios. El PNUMA debería prestar servicios adecuados de apoyo a las secretarías de los convenios que administra. Podría procurar financiación adicional para que las secretarías ejecuten proyectos nacionales en los casos en que sean necesarios sus conocimientos especializados. En cumplimiento de su función de administrador de las secretarías de los convenios, el PNUMA debería velar, por ejemplo, por que se cumplan los programas de trabajo con la mayor economía y de conformidad con las decisiones de las partes. Para ello, debería establecerse una dependencia de apoyo que contara con la capacidad administrativa y sustantiva necesaria; esa unidad debería mantener el enlace necesario con otras secretarías de instrumentos ambientales nacionales para llevar adelante el cumplimiento de los mandatos del Programa 21 en relación con el derecho ambiental y evitar la duplicación de los servicios de apoyo (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

21. El PNUMA siguió prestando apoyo administrativo a las secretarías de los convenios ambientales que administra, así como servicios limitados de apoyo sustantivo para los convenios, por conducto de la Dependencia de Apoyo a los Programas del PNUMA y la Dependencia de Información, ambas con sede en Ginebra, y mediante la adscripción de un funcionario de categoría superior a la secretaría del Convenio sobre Diversidad Biológica, con sede en Montreal. Sin embargo el apoyo proporcionado no hizo, en general, que mejorara de manera apreciable la administración de las secretarías. El Consejo de Administración, en su decisión 19/9 C, de 7 de febrero de 1997, alentó a la Directora Ejecutiva y a las secretarías de los convenios a cargo del PNUMA

a que concertasen un arreglo en el que se aclararan sus respectivas funciones y responsabilidades y se establecieran los procedimientos mediante los cuales la Directora Ejecutiva ejercería funciones de control o supervisión con miras a mejorar la eficiencia y la eficacia. La Asamblea General, en su decimonoveno período extraordinario de sesiones, subrayó que los arreglos institucionales relativos a las secretarías de los convenios deberían proporcionar un apoyo eficaz y servicios eficientes, teniendo en cuenta la necesidad de que tuvieran autonomía suficiente (resolución S-19/2, anexo, párr. 119). A fines de 1997, el PNUMA había examinado los aspectos administrativos del arreglo, según lo solicitado por el Consejo en su decisión 19/9 C. No se consideraron, con todo, los medios de estrechar la colaboración en esferas tales como la recaudación de fondos o el acceso a la información por los usuarios.

Recomendación 13, Recursos para el subprograma de derecho e instituciones ambientales. Debería restablecerse al nivel de 1992-1993 la proporción de recursos asignados al subprograma de derecho e instituciones ambientales. Habría que establecer un grupo de trabajo representativo de los diversos sectores del PNUMA para que se encargase de elaborar un programa encaminado a coordinar y utilizar toda la labor del PNUMA en la esfera del derecho y las instituciones ambientales y los recursos correspondientes (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

22. En la decisión del Consejo de Administración, la proporción de recursos del Fondo para el Medio Ambiente asignados al subprograma de derecho e instituciones ambientales para los bienios 1994-1995 y 1996-1997 se redujo del 8,5% que se había asignado para el bienio 1992-1993 al 4%. En 1997, el Consejo decidió asignar al subprograma para el bienio 1998-1999 el 5,5% de los recursos del Fondo. Durante el período comprendido entre 1995 y 1997, el PNUMA pudo recaudar fondos adicionales con destino a actividades específicas de derecho ambiental, como el proyecto de aumento de la capacidad en materia de derecho e instituciones ambientales en África; sin embargo, se tardó varios años en reunir los fondos necesarios para proyectos como el banco de datos jurídicos conjunto del PNUMA y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales que se menciona en el párrafo 20 *supra*. Aunque no se formó el grupo de trabajo previsto en la recomendación 13 y no existe ningún programa explícito, parece que ha mejorado la coordinación de las actividades de derecho ambiental del Programa, con posterioridad a la recomendación, se encomendó la coordinación al Director Ejecutivo Adjunto, que supervisa la labor de diversas dependencias sustantivas del PNUMA y de sus programas de derecho ambiental.

3. Medidas de apoyo

Recomendación 14, Aumento de la capacidad. En lo que respecta al aumento de la capacidad, el PNUMA debería centrarse en a) el suministro de servicios de información a otras organizaciones y a los gobiernos para su utilización en la planificación estratégica del desarrollo sostenible; y b) el suministro de orientación técnica y asesoramiento de política para el desarrollo del derecho y las instituciones ambientales nacionales (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

23. El PNUMA emprendió varias iniciativas encaminadas a prestar apoyo al aumento de la capacidad en los dos ámbitos señalados en la recomendación, como las actividades de aumento de la capacidad de la Red de Información sobre el Medio Ambiente y los Recursos Naturales a que se hace referencia en el párrafo 16 *supra*. En lo que respecta a la función del PNUMA en el aumento de la capacidad, en la Declaración de Nairobi (véase el párrafo 7 *supra*) se redujo la responsabilidad del Programa a la prestación de servicios normativos y de asesoramiento en ámbitos clave de la creación de instituciones. Así pues, el PNUMA tiene un nuevo mandato que le permite cumplir la recomendación 14.

Recomendación 15, Evaluación de las necesidades para el aumento de la capacidad. La fuente primaria para la evaluación de las necesidades deberían ser los Representantes Residentes del PNUD, en su calidad de representantes del PNUMA en los países. Las oficinas regionales del PNUMA deberían ser, cuando fuese necesario, el vínculo entre los Representantes Residentes del PNUD y los programas centrales del PNUMA. El PNUMA debería suministrar a los Representantes Residentes del PNUD y a los representantes de las organizaciones en los países que apoyan la organización y la ejecución de planes nacionales, tales como el Banco Mundial, información periódica sobre qué actividades del PNUMA podrían organizarse y qué servicios podrían prestarse (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

24. En 1995 se concluyó un acuerdo marco de cooperación entre el PNUMA y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para el aumento de la capacidad, en virtud del cual los Representantes Residentes del PNUD actuarían como representantes del PNUMA en los países y serían los principales encargados de evaluar las necesidades. El PNUMA y el PNUD han colaborado estrechamente en proyectos de aumento de la capacidad encaminados a promover el derecho ambiental y los recursos humanos conexos en diversos países de África y Asia. Cabe recordar que la mayoría de los organismos especializados de las Naciones

Unidas realizan evaluaciones de las necesidades sobre el terreno en sus ámbitos de competencia; el Acuerdo Marco del PNUMA y el PNUD no asigna al Coordinador Residente ni al Representante Residente la función principal, aunque debería hacerlo.

Recomendación 16, Función del PNUMA en la capacitación ambiental. El PNUMA no debería desarrollar su propia capacidad en materia de capacitación, sino que debería promover la colaboración entre un núcleo de organizaciones internacionales que tengan la capacidad para organizar programas de capacitación especializada. El PNUMA debería ofrecer ayuda a esas organizaciones y, en particular, apoyo de personal en esferas especializadas a petición de la organización encargada de la ejecución. El PNUMA debería promover las actividades complementarias necesarias durante un período de seis meses a un año después de la capacitación, o algún otro intervalo adecuado, y sacar las enseñanzas de esa experiencia (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

25. El PNUMA no elaboró estrategia alguna para promover la colaboración entre un núcleo de organizaciones internacionales y no tener que intervenir en actividades de capacitación. Siguió organizando ese tipo de actividades y prestando apoyo a mecanismos como las redes regionales de formación ambiental con el fin de difundir información sobre oportunidades de capacitación. No obstante, no se trató de determinar de manera sistemática dónde había lagunas o duplicaciones, ni siquiera dentro del sistema de las Naciones Unidas. En lo que se refiere a los resultados de la capacitación, fundamentalmente se pidió a los participantes que formularan comentarios el último día de las actividades de capacitación, mientras que la evaluación del uso efectivo a más largo plazo fue insuficiente. En general, es preciso que el PNUMA intensifique las medidas encaminadas a determinar las necesidades prioritarias en materia de capacitación, elaborar un inventario de los recursos de capacitación existentes y evaluar los resultados a largo plazo de los programas de capacitación llevados a cabo.

Recomendación 17, Estrategia para la información ambiental. Además de los gobiernos nacionales, los grupos principales cuyas necesidades de información ambiental deberían ser satisfechas por el PNUMA son los que se indican en los capítulos 23 a 32 del Programa 21. Las decisiones de seguir con el material informativo actual o de elaborar un nuevo tipo de material se deberían adoptar sobre la base de: a) un proceso determinado por la demanda, b) una evaluación que confirme que ninguna otra organización está mejor capacitada para producir y distribuir el material, y c)

la utilización del medio más económico, decidido caso por caso teniendo en cuenta la capacidad de la distribución. Esa estrategia se aplicaría en estrecha colaboración con las oficinas regionales. El PNUMA debería vigilar sistemáticamente, mediante sus oficinas y centros de coordinación regionales, si el material informativo que produce o patrocina llega o no al grupo al que se destina y hasta qué punto es eficaz. Sobre la base de los resultados de esa labor de vigilancia se deberían reducir la variedad y el número actuales de las actividades de información suprimiendo las menos eficaces (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

26. El PNUMA trató de comprobar si la información llegaba a los grupos a los que iba destinada y el grado de eficacia de esa información por medio de sus oficinas regionales y de los centros de coordinación estatales. Con el mismo fin se utilizaron también evaluaciones y estudios llevados a cabo en la sede. Sin embargo, el Programa considera que la ejecución se vio obstaculizada por la reducción de los recursos del Fondo que se registró en el bienio 1996-1997. Se aprovecha mejor la red existente de comités nacionales del PNUMA, que ha resultado eficaz para difundir los materiales informativos del Programa a los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, los grupos principales y la población en general. Como consecuencia de ello, se han eliminado diversas actividades menos eficaces, entre ellas el apoyo a los medios de información de las organizaciones no gubernamentales y a los servicios de los consejeros regionales de la juventud. De conformidad con la recomendación, actualmente se presta más atención a reorganizar los materiales informativos existentes producidos por el Programa para adecuarlos a demandas concretas. Todavía no se ha racionalizado el programa de publicaciones.

Recomendación 18, Corredor de información para los encargados de la formulación de políticas. El PNUMA debería diseñar sus servicios de información destinados a los encargados de la adopción de decisiones en los planos gubernamental, empresarial e industrial sobre todo en calidad de corredor de información; esos servicios deberían facilitar el acceso a la información de calidad existente y presentarla de modo que responda a cuestiones concretas; la prestación de esos servicios no debería tener como base principal las publicaciones impresas (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

27. El PNUMA todavía no ha desarrollado la capacidad que le permita convertirse en corredor de información para los encargados de la adopción de decisiones en los planos gubernamental, empresarial e industrial. En 1994, el Programa adoptó la decisión de integrar todos los servicios de información de la sede en un centro único para poder difundir

esa información de forma coordinada. Se estimaba que mediante esa integración se facilitaría el acceso de una serie de usuarios regionales y nacionales al tipo de información que necesitaban. No obstante, en 1995, después de examinar la cuestión, la dirección del PNUMA decidió seguir utilizando las estructuras existentes. Cabe señalar que las tareas prioritarias señaladas en el programa de trabajo del bienio 1998-1999 siguen teniendo como destinatario un público especializado y las redes científicas con que viene colaborando el Programa desde hace largo tiempo en lugar de los encargados de adoptar decisiones, que pudieran no tener la capacitación técnica necesaria para utilizar fuentes de información científica, técnica o estadística de la forma más productiva (E/CN.17/1995/18, párr. 18).

Recomendación 19, Material de información pública. El PNUMA debería suministrar material de información pública que puedan utilizar directamente los periodistas y representantes de los medios de difusión, con las mismas normas de distribución oportuna y los mismos métodos de redacción y presentación que aplican las agencias de noticias (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

28. El PNUMA siguió suministrando material de información al público en diferentes formatos con destino a sectores diversos. No obstante, la mayoría de los productos informativos, como la revista *Our Planet* o las películas producidas en colaboración con Television Trust for the Environment, citadas por el PNUMA a la Dependencia Central de Evaluación como prueba del cumplimiento de la recomendación 19, aunque meritorios por sí mismos, no son esenciales para esa recomendación. El material producido por el PNUMA con destino a la prensa, como los comunicados, sigue refiriéndose en gran parte a cuestiones internas del Programa en lugar de tratar de cuestiones y sucesos de interés periodístico relacionados con el medio ambiente. Se han emprendido unas pocas iniciativas aisladas cuyo objetivo es establecer asociaciones con los medios de comunicación, pero no se inscriben en ninguna estrategia general. En 1997, el PNUMA elaboró una estrategia de comunicación que facilitaba la introducción de actividades de comunicación en todos los niveles de la planificación y ejecución de programas.

C. Administración

1. Actividades regionales

Recomendación 20, Traslado de programas a oficinas regionales. Las dependencias de la sede, como las encargadas de los programas de Medio Ambiente y Economía y de Recursos de Agua Dulce, que tienen

recursos de personal limitados y un programa de trabajo que requiere una interacción muy frecuente con programas fuera del PNUMA, deberían ser trasladadas al lugar de la oficina regional donde ocurren la mayoría de las interacciones. Programas como los de Diversidad Biológica y de Ecosistemas de Tierras Áridas y Lucha contra la Desertificación, que cuentan con una gran parte de los datos, experiencia e instituciones de apoyo que necesitan en una región, deberían ubicarse en el mismo lugar de la oficina del PNUMA de esa región (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

29. Se reforzaron las oficinas regionales del PNUMA trasladando funcionarios fuera de la sede a los lugares donde se necesitaban en esferas como derecho ambiental, industria y recursos naturales, a fin de mejorar la ejecución de los programas a nivel regional y con arreglo a las prioridades establecidas por los ministros de medio ambiente en sus zonas geográficas. No fue fácil establecer la eficacia de algunas oficinas regionales; el Consejo de Administración pidió que se evaluara su funcionamiento (véase párr. 33 *infra*). Además, no se informó de ningún logro importante que se hubiera alcanzado en relación con la cuestión principal de que trata la recomendación 20, la de facilitar la interacción entre organizaciones externas y las pequeñas dependencias del PNUMA que coordinan programas mundiales.

2. Apoyo a grupos principales

Recomendación 21, Apoyo a los grupos principales. El PNUMA debería establecer una estrategia de colaboración con organizaciones no gubernamentales y otras organizaciones que representan a los grupos principales con objeto de lograr una participación más amplia de esos grupos en las actividades del PNUMA y un aumento gradual de los proyectos ejecutados por organizaciones no gubernamentales. Se debería nombrar un coordinador encargado de seguir la aplicación de esa estrategia en todos los programas del PNUMA (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

30. En 1995, el Consejo de Administración, en su decisión 18/4, de 26 de mayo de 1995², tomando nota de esa recomendación y del papel decisivo de asociados que se reconocía en el Programa 21, pidió a la Directora Ejecutiva que estableciera un marco normativo y mecanismos apropiados para el trabajo con las organizaciones no gubernamentales, incluida la asignación de las funciones de coordinador a un cargo de nivel superior existente. En 1996, los insumos de las organizaciones no gubernamentales que reunió y analizó el Centro de Enlace para el Medio Ambiente se utilizaron para elaborar un marco normativo que permitiera trabajar con las organiza-

ciones no gubernamentales. Ese mismo año, basándose en su programa de promoción, el PNUMA puso en marcha su Programa Mundial de Ciudadanía Ambiental, ubicado en la oficina de México. En el marco del Programa se establecieron nuevas asociaciones con, entre otros, parlamentarios, grupos religiosos y asociaciones de profesionales. A juzgar por la información de que dispone la Dependencia Central de Evaluación, no está clara la eficacia con que se coordina el Programa con otros programas del PNUMA en que participan organizaciones no gubernamentales.

3. Gestión del programa

Recomendación 22, Recaudación de fondos. El PNUMA debería formular una estrategia general de recaudación de fondos para actividades ambientales y establecer un mecanismo para aplicarla. El mecanismo debería incluir la prestación de servicios de asesoramiento a todas las dependencias del PNUMA, así como a otras organizaciones dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, sobre las posibilidades de financiación que permitan complementar y aumentar los resultados del Fondo para el Medio Ambiente. El PNUMA debería seguir facilitando la obtención de fondos apoyando los proyectos que estén estrechamente relacionados con su programa de actividades (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

31. El PNUMA formuló una estrategia de recaudación de fondos cuya coordinación estuvo a cargo de un alto funcionario. La Dependencia de Movilización de Recursos prestó apoyo a las medidas destinadas a aumentar la aportación de contribuciones voluntarias al Fondo para el Medio Ambiente y a complementar el Fondo obteniendo contribuciones de contraparte y fondos fiduciarios adicionales; no obstante, el servicio de intercambio de información sobre cooperación técnica, que proporcionaba capacidad adicional para recaudar fondos, fue suprimido debido a los recortes de personal. Los resultados de la estrategia de recaudación de fondos fueron diversos. Según las cifras comunicadas en 1997, entre 1994 y 1995 se produjo una disminución absoluta del nivel de todas las categorías de financiación de programas, tendencia que continuó en 1996, con la excepción de pequeñas cantidades de contribuciones de contraparte que se destinaron a proyectos concretos. En la Declaración de Nairobi se determinó la necesidad de que el PNUMA contara con recursos financieros suficientes, estables y predecibles (véase párr. 7 *supra*) como cuestión de la más alta prioridad. El éxito de la recaudación de fondos en el futuro dependerá, como se señaló en el párrafo 5 de la Declaración de Nairobi, de la confianza que depositen los Estados Miembros en la organización y de la

calidad, la utilidad y la eficacia en función de los costos de la ejecución de los programas³.

32. En la estrategia de movilización de recursos que aplicó en 1996-1997 el PNUMA en relación con el Fondo para el Medio Ambiente se declaró que la competencia en la recaudación de fondos en la esfera del medio ambiente obligaba al PNUMA a reconocer las opciones y posibilidades existentes para mejorar las iniciativas de recaudación de fondos. El objetivo final es velar por que se ejecuten todos los programas del PNUMA y, al mismo tiempo, optimizar el impacto sobre el medio ambiente de los programas y otros organismos de las Naciones Unidas⁶. No obstante, en los últimos años, las actividades de recaudación de fondos realizadas por el PNUMA se ocuparon principalmente de garantizar la ejecución de sus propios programas y pocos fondos pudieron utilizarse para lograr la catálisis de la financiación y las actividades de otros organismos (véase párr. 9 *supra*). Las iniciativas conjuntas de recaudación de fondos que complementan el Fondo para el Medio Ambiente no se debatieron en el seno del Grupo interinstitucional de coordinación en la esfera del medio ambiente u otros foros de coordinación. El PNUMA ha interrumpido la financiación de algunos programas en marcha sin celebrar las correspondientes consultas con sus asociados o sin el apoyo necesario para ayudarles a encontrar otras fuentes de financiación. Los organismos señalaron a la Dependencia Central de Evaluación que la falta de un método conjunto sólo contribuía a mantener, en un contexto de recursos limitados, una situación de competencia para obtener fondos y de duplicación de iniciativas con la comunidad donante.

Recomendación 23, Estudio de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre los efectos de la reorganización del PNUMA. Teniendo en cuenta la sustancial reorganización del PNUMA que tuvo lugar en 1993 y 1994, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna debería realizar un estudio independiente a fines de 1996 para examinar los efectos de esa reorganización y evaluar la situación de la gestión en el PNUMA (E/AC.51/1995/3 y Corr.1).

33. En su 37º período de sesiones, el Comité del Programa y de la Coordinación examinó el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna (A/51/810)⁷. En su 19º período de sesiones, el Consejo de Administración, en su decisión 19/29 B, de 4 de abril de 1997³, pidió al Comité de Representantes Permanentes que, teniendo en cuenta los informes de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna y de la Directora Ejecutiva sobre el apoyo administrativo y de gestión del PNUMA, formulara recomendaciones concretas al Consejo de Administración en su 20º período de sesiones sobre cómo hacer que la secretaría fuese más

eficiente, eficaz y transparente. El Consejo, en el párrafo 6 de la sección III, de su decisión 19/22, de 7 de febrero de 1997³, pidió a la Directora Ejecutiva que, en consulta con la Oficina de Servicios de Supervisión Interna, efectuara, con carácter prioritario, una evaluación del papel, las funciones y la gestión de todas las oficinas regionales del PNUMA y que presentara un informe al respecto antes de su 20º período de sesiones.

(Firmado) Karl Th. Paschke
Secretario General Adjunto de
Servicios de Supervisión Interna

Notas

¹ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo período de sesiones, Suplemento No. 16 (A/50/16)*, párr. 246.

² *Ibíd.*, *Suplemento No. 25 (A/50/25)*, anexo.

³ *Ibíd.*, *quincuagésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 25 (A/52/25)*, anexo, resolución 19/1, anexo.

⁴ *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992, vol. I, Resoluciones aprobadas por la Conferencia* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.93.I.8 y corrección), resolución 1, anexo II.

⁵ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 25 (A/52/25)*, anexo.

⁶ PNUMA, *Secretariat Policy Statement*, 10 de febrero de 1996.

⁷ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 16 (A/52/16)*, párrs. 311 a 315.

III. Conclusiones y recomendaciones

34. En términos amplios, el PNUMA ejecutó las recomendaciones 4, 6, 9, 11, 13, 15 y 17 de la evaluación a fondo (E/AC.51/1995/3 y Corr.1) o avanzó considerablemente en su ejecución. El PNUMA no prestó la atención que corresponde a los elementos fundamentales de las demás recomendaciones, en particular respecto de a) la utilización de los conocimientos especializados existentes dentro del sistema de las Naciones Unidas, b) la prestación de apoyo a la aplicación de los convenios relativos al medio ambiente y c) el mejoramiento del acceso a la información de la comunidad no científica, incluidos los encargados de adoptar decisiones y los medios de difusión.

Recomendación 1, Aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación en su 35º período de sesiones en relación con la evaluación del programa para el medio ambiente. El PNUMA debería aplicar las recomendaciones 1 a 3, 5, 7, 8, 10, 12, 14, 16 y 18 a 22, prestando la debida atención a los elementos fundamentales destacados en el presente informe. El PNUMA debería informar de su ejecución al Consejo de Administración en su 20º período de sesiones.

Recomendación 2, Medidas sobre las conclusiones y recomendaciones del Comité del Programa y de la Coordinación formuladas en su 37º período de sesiones. El presente informe, junto con las conclusiones y recomendaciones al respecto del Comité del Programa y de la Coordinación, debería presentarse al Comité de Alto Nivel de Ministros y Funcionarios del PNUMA para que lo examine y tome medidas al respecto. Debería presentarse al Consejo de Administración, en su 20º período de sesiones un informe sobre la ejecución de las recomendaciones formuladas por el Comité del Programa y de la Coordinación.